V

Policía secreta.

En los países más civilizados de nuestra vieja Europa, la organizacion más infame, la que tiene por objeto entregar nuestra conciencia, nuestro honor, nuestra fortuna, á veces nuestra vida, á la escoria más despreciable de la humanidad, de la misma manera que, al pasar de un país á otro se entrega nuestro equipaje á los oficiales de la aduana, la policía secreta, para dar á cada cosa su nombre, ha pasado siempre por una maravilla. Ella lo ha invadido todo; desde el palacio de los príncipes hasta la más humilde de las chozas. Ella domina á todos; desde el más grande hasta el más pequeño. Al hablar de sus inumerables ramificaciones un filósofo inglés ha escrito este apotegma tan conocido « si la » peste tuviera dignidades, prebendas, condecoraciones y » títulos que distribuir á sus defensores, hallaria teólogos » para sostener la necesidad de sus funestos estragos, y » magistrados para aplicar la prision y la multa á los que » no pensárian asi. »

La peste y la policía secreta, son dos palabras frecuentemente parejas. Era imposible definir y explicar mejor la potencia infernal de este ultrage permanente contra la conciencia de la humanidad. Los gobiernos, los ministros, los agiotistas y los espías, todos aquellos en una palabra que aprovechan ó viven de sus ignominias, son los que han inculcado en las masas el respeto medroso que ellas profesan todavía por una administracion cuyos empleados se hacen justicia á sí mismos despreciándose recíprocamente, y cuyos servicios ménos equivocos consisten en vigilar por el mantenimiento de la tiranía. Como el solitario de M. d'Arlincourt, sus dependientes se hallan por todas partes. Ellos lo saben, lo veen y lo oyen todo. Los unos llevan el frac, otros el escapulario; este el traje civil, aquella el delantal de una

griseta ó el vestido respetable de una matrona. Todos entregan sus informes. Los inspectores recogen todas las mañanas de estas bocas perversas, frecuentemente mentirosas, siempre desleales, más indicios que necesitan para hacer juzgar á puerta cerrada á los desgraciados que cometen la grande falta de desagradar á los gobiernos; los calabozos sepultan á las víctimas, y sobre sus paredes donde resuda por todos lados el odio de lo que es grande y generoso, se leen, medio borradas por el tiempo, estas palabras que escribió el Dante en las puertas del infierno : *Lasciate ogni speranza.....*

¡ Oh! La policía es una institucion muy bella.

El general Forey habia hallado los elementos de ella en Méjico; pero, para mengua del país, estos elementos se hallaban solamente en estado rudimentario. Les dió una direccion meramente de circunstancia entregándolos al beneplácito de M. de Potier. Despues vino el teniente coronel de Courcy. El primero introdujo los azotes en la justicia distributiva de sus sentencias; el segundo se ocupó más particularmente de las perfecciones que se debian llevar en el sistema del espionaje; ámbos se inspiraron de las necesidades reconocidas de la Intervencion, y bajo su férula omnipotente, Méjico en poco tiempo no tenia nada que envidiar á los países más civilizados.

La vigilancia, por falta de una cosa mejor, se ejercia sobre el clero; sobre los partidarios, afiliados, reconocidos de la Intervencion; sobre los generales aliados de ella y sobre los notables que habian aclamado el imperio.

« El lic. D. Antonio Moran, D. M. Alvear y el lic. D. Antonio Fernandez Monjardin fueron ayer al palacio episcopal.

» El Padre D. Francisco Villar fué reconocido entre las personas que visitaron ayer al Nuncio Apostólico (1). »

. . . . . .

« El general Moramanil vive en la 1ª calle de Mezones, nº 8. — Todos los dias, á las 6 de la tarde, un coche vacío sale de su casa, y

(1) Informe dirigido al Emperador por el teniente coronel de Courcy, comandante de la plaza y del distrito de Méjico, fechado en 1º de Enero de 1865.

vuelve á las 7, llevando un hombre muy bien vestido. El salon, que tiene vistas á la calle, se ilumina todas las noches cerca de las 8. — Ayer, de las 7 á las 8, cuatro individuos bien vestidos entraron en la casa. — A las 9 y 3/4 el coche del general ha salido conduciendo al Sr Arroyo, antiguo oficial mayor del ministerio de relaciones esteriores, que vive en la calle de los Bajos de S. Agustin, nº 3.

» A las 11, salieron los SSes Bocanegra, antiguo prefecto político y Andrade ex-oficial de policía. Ambos han ido á la calle de Santa Teresa, nº 4.

» No hay reuniones en casa del general Taboada, calle de Talavera nº 2, pero la casa vecina nº 3, recibe mucha gente, principalmente eclesiásticos.

» D. Joaquin Flores, D. Gayetano Rubio, el Padre D. Ladislao de la Pascua, el cura Alva y D. José Frias entraron ayer en casa del arzobispo.

» El Padre Tebles fué reconocido entre las personas que fueron ayer á casa del nuncio, quien salió á cosa del anochecer para ir á visitar el convento de Santa Brigida (1). »

Por lo demas, es preciso decirlo todo. En este pandemonion en donde se habian reunido todos los rencores del pasado contra las necesidades del presente y las aspiraciones del porvenir, todo el mundo espiaba más ó ménos, cada uno en la esfera de su accion, y se percibia tanto la necesidad de vigilarse mútuamente, que el mismo redactor de la *Estafette*, olvidando hasta el respeto que se debia á sí mismo, se habia puesto, con respecto á eso, en correspondencia directa con uno de los empleados de la secretaria privada del archiduque, como se vé por el despacho telegráfico que sigue :

Oficina de Chapultepec. — Recibido de Méjico el 6 de Enero de 1865 á las 11 h. 34 m. de la mañana.

« Sr consejero Eloin.

» El Sr Barres me avisa en este momento que el general Vicario pasó de Cuernavaca pronunciado contra el imperio y asegura que sabe de una manera positiva que el general Taboada, que está aquí,

(1) Informe de M. de Courcy, fechado en 5 de Enero de 1865.

tiene las mismas intenciones, y es mucho más peligroso que Vicario. He mandado inmediatamente avisar á la comandancia de la plaza para que no lo pierdan de vista.

» Suplico á V. E. dé cuenta de esto á S. M.

» A. Iglesias. »

En consecuencia, el general Taboada fué preso en la misma tarde, y al dia siguiente M. de Courcy dirigió al archiduque el informe que viene á continuacion.

« El general Taboada fué preso ayer á las 9 1/2 de la noche y conducido á la cárcel de la Acordada donde le pusieron incomunicado. Esta mañana, 7 de Enero, ha dirigido una carta de protesta al general L'Hérillier. El comandante de la plaza fué á verle y le dijo que la única manera de mejorar su situacion sería hacer una confesion completa, asegurándole que dicha confesion se tomaria en consideracion ; mas que, en caso contrario, *sería tratado esta noche con el último rigor*. — En la conversacion que tuvo el comandante de la plaza con el general Taboada, con respecto á la huida de Vicario, ha echado la culpa sobre una persona que se designará á S. M. — *Taboada remitirá á las 4 una carta que contendrá la exposicion del papel que ha hecho en estos últimos tiempos con pormenores circunstanciados.*

« El obispo Covarrubias, el general D. Santiago Blanco, el cura Aguilar de Santa Catalina, D. Mariano Galvan Rivera y el cura D. Antonio Manzañedo visitaron ayer al arzobispo.

» *El tente coronel comandante de la plaza y del distrito.*

» H. de Courcy. »

Esto no es todo. Al lado de esta policía en la cual los oficiosos sobrepujaban muy á menudo la triste obra de los oficiales, habia todavía las policías particulares ; cada ministerio tenia la suya, entretenida, como es natural, á costa del Estado. Sus agentes se cruzaban en todos sentidos : aquí vigilantes, allá vigilados ; los hilos se perdian, y como era preciso volver á hallarlos, M. de Courcy acabó por murmurar de estos cazadores furtivos de nueva especie.

« Méjico, 11 de Enero de 1865.

. . . . . .

» El ministro de gobernacion Cortés Esparza, emplea para su policía secreta á un tal Vargas. — *Al comandante de la plaza no le parece bien que los empleados del gobierno tengan una policía privada que puede hallarse en desacuerdo con la policía pagada por el gobierno.* Este Vargas que se supone ser liberal, ha hecho un papel activo cerca de los clérigos durante el gobierno de Juarez. »

Pero no habia llegado todavía el momento de hacer esta reforma. El archiduque dejó á M. de Courcy quejarse en el vacío; los ministros conservaron sus agentes, y cuando se creia que todo habia acabado, el demandante y los demandados recibieron estupefactos la noticia de que habia llegado á Méjico un personaje encargado de organizar la policía sobre el pié de la policía de Paris.

En efecto, en 30 del mes de Octubre precedente, M. Eloin habia dirigido un telégrama concebido en estos términos al Sr Hidalgo, ministro del archiduque en Paris :

« El Emperador desea que pidáis directamente al Emperador Napoleon un gefe de policía que hable español, quien escogerá 12 agentes que hablan tambien español, de los cuales 4 secretos, y que dicho gefe venga con ellos de incógnito lo más pronto posible. — *Los sueldos se fijaran de acuerdo con Corta.* — La recepcion en Méjico ha sido perfecta. »

Este telégrama llegó á Paris en el curso del mes de Noviembre. El Sr Hidalgo, se conformó con las órdenes que habia recibido, y en 14 de Febrero de 1865 contestó de la manera que sigue :

Legacion de Méjico en Francia. — Muy Reservada. — Nº.

« Paris, Febrero 14 de 1865.

» Conforme á la órden de S. M. que se servió vd. comunicarme por el telégrafo, me puse de acuerdo con el inspector general de policía de los palacios imperiales de Francia, para enviar á Méjico un gefe de policía, un segundo, y otros varios agentes, cuyos sueldos han sido asignados por el Sr Corta, segun la voluntad de S. M.

» Todas las facilidades que podiamos desear, me han sido dadas por las personas que han entendido en esto, y así hemos podido lograr un gefe de reconocida capacidad, honradez, valor y prudencia, que se llama el Sr Galloni d'Istria; es jóven todavía, muy simpático, de buenas maneras, y sabrá muy pronto el español, por ser originario de Córcega. El gobierno francés le envió á Cochinchina á organizar la policía en los puntos cedidos á la Francia. Há poco llegó de allí, y ha sido necesario poner en juego mis influencias para hacer que volviera á emprender inmediatamente un largo viaje. El segundo es un hombre inteligente y de valor; ha sido recomendado por el general Fleury y por otras personas ha servido en la caballería de la guardia y habla español.

» Los demas siete agentes se han escogido de entre los mejores que se prestaban á ir, y todo se ha hecho por mi parte con el empeño propio de mis deberes y de mi deseo de servir bien á S. M.

» Respecto á los sueldos, el Sr Corta, que conoce tan bien lo que se gasta en Méjico, ha opinado que es preciso, sin rebajar nada, asignar al gefe cuatro mil pesos anuales, al segundo dos mil pesos, y á cada uno de los demas agentes mil doscientos pesos. Como en esto ha sido la voluntad del Emperador que me entienda yo con el Sr Corta, no he hecho ninguna objecion, tanto más cuanto que la menor que yo hubiera hecho habria bastado para que no fueran estos agentes que tienen que abandonar su pátria y sus familias.

» Además, ha sido preciso pagarles el viaje hasta Méjico, en esta forma :

2 puestos de primera clase.	fr.	1,400
28 dias de manutencion		448
6 plazas de segunda clase		3,600
28 dias de manutencion		1,344
Suplemento al gefe		5,000
Idem al segundo.		3,000
Idem á los siete agentes		10,500
Viaje á Saint Nazaire para todos.		900
Idem de Veracruz á Méjico.		5,400
	Fr.	31,592

» Son seis y no siete los pasajes de segunda clase de Saint Nazaire á Veracruz, por haber conseguido uno de ello (el Sr Jimenez de la Rosa) un pasaje gratuito para él y para su muger en un buque de guerra francés que saldrá el 20 de este mes.

» Hechos estos arreglos, sin los cuales nada absolutamente habríamos obtenido, me encontraba yo en el embarazo de no saber

de dónde tomar estos fondos, ya que V. S. nada me habia advertido sobre esto. Naturalmente se me ocurrió, dirigirme al presidente de la comision de hacienda, quien me ofreció falicitarme los recursos necesarios, pues comprendia la importancia del objeto. Ruego, pues, á V. S., que á pesar de mi solicitud y de la actividad de M. Hyrvoix, inspector general de seguridad de las residencias imperiales, no nos ha sido posible enviar ántes estos agentes, porque el Sr Corta ha estado todo este tiempo fuera de Paris en diversas provincias, y no quise tomar sobre mí el fijar yo los sueldos, cuando la voluntad del Emperador era que oyese yo la opinion del Sr Corta.

» Todo esto se ha hecho con mucho sigilo, y los agentes llegarán á Méjico de incógnito.

» No debo concluir sin hacer el debido elogio de la buena voluntad y buenos servicios de M. Hyrvoix, que disfruta de la confianza personal del Emperador, circunstancia que, además de su inteligencia no omito, porque V. S. me previno de órden de S. M., pidiese yo estos apuntes directamente al Emperador Napoleon.

» El Sr Hyrvoix es oficial de Guadalupe.

» Olvidaba decir que los pasajes hasta Veracruz los he obtenido por ménos precio de lo que paga el público.

» J. Hidalgo. »

Esta brigada, además del gefe mencionado, se componia de los individuos cuyos nombres se encuentran aquí :

Los SSrs	Maury,	segundo gefe.
	Quilichini,	agentes.
	Canetti,	
	Freundstein,	
	Benielli,	
	De la Rosa,	
y	Léon Roche (1),	

M. Galloni d'Istria se embarcó con ella en San Nazario el 16 de Febrero de 1865, y llegó á Méjico el 22 de Marzo siguiente.

Llevaba una carta de nuestro antiguo conocido Huguelmann, para el archiduque, y un documento sobre la organizacion de la policía, dirigido á la misma persona por un

(1) No he encontrado el nombre del séptimo agente.

tal Berthier, empleado en el ministerio del interior, *miembro de diversas academias y sociedades sábias y condecorado con muchas órdenes*, que vivia en Paris, rue Sainte Anne, 58 *bis*.

En su carta, destinada hasta cierto punto á servir de pasaporte á su digno amigo M. Galloni d'Istria, de quien alababa sobre todo *el alma de hierro y el corazon caballerezco* (1), M. Huguelmann volvia á su pedido de subvencion, y se espresaba así :

» M. Galloni tendrá la bondad de recordar á V. M. la proposicion que debe haberle trasmitido de mi parte el mariscal Almonte, y que me he tomado tambien la libertad de exponerle hace seis meses (2). Entrego sobre ella una nota al Sr Galloni.

» La creacion, en Paris, de una oficina de la prensa mejicana, en relacion directa con el gabinete de Vuestra Majestad Imperial, es una cosa muy útil, *pues esta oficina puede sola llegar á producir en la opinion de la Europa, y en favor del nuevo imperio, resultados que no sean esplotados bajo el punto de vista exclusivamente francés* (3). »

En cuanto á la obra de M. Berthier, se leia en su *Memoria* y en el artículo *Policía Política*, un trozo curioso que voy á copiar textualmente para la edificacion de aquellos que tienen todavía la inocencia de creer en la discrecion de ciertos sacerdotes como en la virtud de ciertas mujeres.

SERVICIO OCULTO Ó URGENTE.

« En cuanto á esta parte de la Policía política, imposible es poder organizarla de Paris, supuesto que su modo de funcionar, la eleccion y el número de su personal, se hallan subordinados absolutamente al caso en que el organizador se encuentra, y tambien á los acontecimientos en frente de los cuales se halla colocado.

» Sin embargo, hay reglas invariables que deben aplicarse ó

(1) Carta de M. Huguelmann al archiduque, fechada en 13 de Febrero de 1865.

(2) Esta carta es la del 30 de Agosto de 1864, reproducida enteramente en el capítulo precedente.

(3) En la carta de M. Huguelmann esta frase se halla rayada por debajo.